

BELLEZA AFRICANA:

El cuerpo ideal y los nuevos estándares femeninos

AFRICAN BEAUTY:

The ideal body and new female standards

BELEZA AFRICANA:

O corpo ideal e os novos padrões femininos

BEAUTÉ AFRICAINE:

L'idéal corporel et les nouvelles normes féminines

Raul Abílio Mabasso

Mestre em Cultura e Pensamento dos Povos Negros, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, Espanha, mestre em Estudos e Desenvolvimento da Família, Universidad de La Frontera, Chile.

mabassoraul@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-3311-7750>

Recebido em: 04/10/2024

Aceito para publicação: 02/04/2025

Resumen

El estudio analiza la evolución de los estándares de belleza entre las mujeres mozambiqueñas, influenciados por el colonialismo, la globalización y los medios de comunicación. Se basa en una metodología cualitativa con entrevistas semiestructuradas a 14 participantes, mujeres de diversos contextos profesionales y culturales. El estudio investiga cómo los ideales de belleza eurocéntricos impuestos durante la colonización aún persisten, aunque enfrentan resistencia de las prácticas culturales tradicionales. El cuerpo, como símbolo central en las sociedades africanas, refleja el conflicto entre las tendencias globales y la identidad local a través de modificaciones corporales y rituales de belleza. Los resultados muestran que, si bien las influencias externas, en particular los medios occidentales y las industrias de belleza han afectado la autoimagen y las prácticas de belleza de las mujeres mozambiqueñas, todavía existe una fuerte conexión con las tradiciones locales, especialmente en áreas rurales. Las mujeres equilibran cuidadosamente los estándares de belleza globales con su identidad cultural, resistiendo una completa asimilación.

Palabras-clave: estándares de belleza; colonialismo; globalización; simbolismo corporal.

Abstract

The study analyzes the evolving beauty standards among Mozambican women, influenced by colonialism, globalization, and media. It employs a qualitative methodology based on semi-structured interviews with 14 participants, women from various professional and cultural backgrounds. The research investigates how external eurocentric beauty ideals, once imposed during colonization, persist but face resistance from traditional cultural practices. The symbolic importance of the body in African societies is highlighted, along with the conflict between global trends and local identity through bodily modifications and beauty rituals. Findings suggest that while external pressures, particularly from western media and beauty industries, have impacted the self-perception and beauty practices of Mozambican women, there is still a strong attachment to local traditions, particularly in rural areas.

Women navigate a fine balance between global beauty standards and cultural identity, resisting complete assimilation.

Keywords: beauty standards; colonialism; globalization; body symbolism.

Resumo

O estudo explora a evolução dos padrões de beleza entre as mulheres moçambicanas, influenciados pelo colonialismo, globalização e os meios de comunicação. Utiliza uma metodologia qualitativa, baseada em entrevistas semiestruturadas com 14 participantes, mulheres de diversas origens profissionais e culturais. A pesquisa examina como as ideias eurocêntricas, impostas durante a colonização, ainda persistem, mas enfrentam resistência das práticas culturais locais. O corpo, como símbolo central nas sociedades africanas, reflete o conflito entre tendências globais e a identidade local através de modificações corporais e rituais de beleza. Conclusões mostram que, apesar das influências externas, especialmente dos meios ocidentais e das indústrias de beleza afetarem a autoimagem e as práticas de beleza das mulheres moçambicanas, ainda há um forte apego as tradições locais, principalmente nas áreas rurais. As mulheres equilibram cuidadosamente os padrões globais de beleza com sua identidade cultural, resistindo a uma completa assimilação.

Palavras-chave: padrões de beleza, colonialismo, globalização, simbolismo corporal.

Résumé

Cette étude analyse l'évolution des normes de beauté chez les femmes mozambicaines, influencée par le colonialisme, la mondialisation et les médias. Elle repose sur une méthodologie qualitative fondée sur des entretiens semi-structurés menés auprès de 14 participantes – des femmes issues de divers milieux professionnels et culturels. La recherche examine comment les idéaux de beauté eurocentriques externes, autrefois imposés durant la colonisation, persistent tout en rencontrant une résistance de la part des pratiques culturelles traditionnelles. L'importance symbolique du corps dans les sociétés africaines est soulignée, ainsi que le conflit entre les tendances mondiales et l'identité locale à travers les modifications corporelles et les rituels de beauté. Les résultats suggèrent que, malgré les pressions externes, notamment celles des médias occidentaux et des industries de la beauté, aient eu un impact sur l'auto-perception et les pratiques de beauté des femmes mozambicaines, il existe toujours un fort attachement aux traditions locales, en particulier dans les zones rurales. Les femmes naviguent ainsi entre les standards mondiaux de beauté et leur identité culturelle, en résistant à une assimilation totale.

Mots-clés : normes de beauté ; colonialisme ; mondialisation ; symbolisme corporel.

Introducción

La belleza ha sido, a lo largo de la historia, un concepto moldeado por múltiples factores sociales, culturales y políticos. En el contexto africano, y específicamente entre las mujeres mozambiqueñas, la noción de “belleza ideal” ha sido profundamente influenciada por los legados coloniales, las dinámicas de poder global y las influencias mediáticas externas. El eurocentrismo ha jugado un papel decisivo en la configuración de estándares estéticos que, aunque ajenos a las realidades locales, han penetrado en la conciencia colectiva, redefiniendo lo que se considera el “cuerpo ideal”.

Las sociedades humanas en general han elegido a la mujer como figura simbólica que representa el exponente de la belleza. La sociedad de consumo que la fomenta, el poder de los medios de comunicación y todos los factores de identificación se han convertido en un factor determinante, produciendo varios conceptos de belleza al mismo tiempo, considerados volátiles, abstractos y efímeros (BARROS, 2017, p.23).

En este sentido, dado los cambios en este campo y las influencias exógenas, el cuerpo femenino está marcado no sólo por estándares hegemónicos relacionado con los roles de género, sino también por patrones de belleza a través de la presión estética y, actualmente, una de las formas en las que se mantienen estos procesos es a través de redes sociales como Instagram (ROMÃO, 2022, p.2).

Este fenómeno plantea importantes interrogantes sobre como las mujeres africanas, enfrentadas a las presiones de cumplir con estos nuevos estándares de ser mujer, equilibran las expectativas externas con las tradiciones culturales locales. La influencia de los medios de comunicación globales, las industrias de la moda y la belleza, y las redes sociales han exacerbado la tensión entre los ideales estéticos impuestos y las prácticas tradicionales que antes definían la feminidad en África.

Así, la investigación que aquí se presenta busca explorar cómo las mujeres mozambiqueñas, navegan entre estas influencias cruzadas, cuestionando si las normas estéticas globales han sido internalizadas, resistidas o transformadas dentro del marco de las identidades locales. Al analizar estas dinámicas, se pretende comprender de manera más profunda las repercusiones de los nuevos patrones de belleza sobre la autoimagen, la autoestima y la agencia de las mujeres en un contexto poscolonial.

Por un lado, el presente trabajo, adoptará un enfoque cualitativo, ya que busca comprender las experiencias y percepciones subjetivas de las mujeres mozambiqueñas sobre los estándares de belleza, la identidad y las influencia del eurocentrismo. Este enfoque permitirá una exploración profunda de las dinámicas culturales y sociales que afectan la construcción de la imagen corporal y la feminidad en Mozambique, integrando tanto las influencias globales como las prácticas locales tradicionales.

Por último, se realizará una exhaustiva revisión bibliográfica para comprender el marco teórico sobre el eurocentrismo y su impacto en los estándares de belleza a nivel global, con especial énfasis en África y Mozambique. Esta revisión incluirá textos sobre teoría poscolonial, estudios de género y feminismo africano, que ofrecerán las bases conceptuales para el análisis.

El cuerpo simbólico y las modificaciones corporales

Las sociedades suelen tener expectativas específicas sobre el aspecto y el comportamiento de los cuerpos femeninos, que influyen en todo, desde la estructura y el peso hasta el aspecto facial y el cabello. Estas expectativas están moldeadas por normas culturales, estereotipos de género e ideales de belleza promovidos por los medios de comunicación y la industria de la moda. Es decir, la percepción del cuerpo y su relación con la identidad femenina se construye cultural y socialmente.

Del cuerpo nacen y se propagan las significaciones que constituyen la base de la existencia individual y colectiva. Le Breton afirma que el cuerpo es el eje de la relación con el mundo, el lugar y el tiempo en el que la existencia se hace carne a través de la mirada singular de un actor (LE BRETON, 2002, p.7). En este contexto, cada cultura tiene sus propios ideales y normas de belleza, así como expectativas sobre el aspecto y el comportamiento de las mujeres. En esta perspectiva, según la antropóloga mozambiqueña Esmeralda Mariano, “el cuerpo femenino representa el lugar de inscripción social donde se produce la transmisión del conocimiento y

el proceso de incorporación de las nociones de género de forma explícita e implícita, consciente o no, verbal o gestual” (2009, p.69).

De igual modo, las tribus africanas, como muchas otras sociedades, han hecho uso de las marcas corporales, ya sea mediante la colocación de ornamentos, la realización de tatuajes, circuncisiones o escarificaciones, o modificaciones conscientes, con el cuerpo como centro de la representación sociocultural (ROSARIO, 2009, p.129). En Mozambique, como en muchas otras culturas africanas, existen prácticas y creencias relacionadas con el cuerpo que tienen un profundo significado simbólico. Lo cual significa que, estas prácticas pueden manifestarse a través de diversas formas de modificaciones corporales, que pueden ser rituales, ceremoniales o simplemente formar parte de la cultura cotidiana.

La cultura de una sociedad se imprime en el cuerpo del sujeto en forma de vestimenta, comportamiento y/o marcas corporales. Por lo tanto, este conjunto único de expresiones corporales, fuera de su contexto, expresa la cultura a la que pertenece, ya que el cuerpo es la primera forma de visibilidad del hombre. Así, la construcción social de los cuerpos tiene lugar por imitación, ya que las características prestigiosas se transmiten de generación en generación a través de una imagen creada por cultura, para ser copiada por todos sus miembros. (ROSEIRO, 2013, pp.1227-128)

Los estudios realizados por Barros (2017, p.42) muestran que durante la infancia comienza la construcción de la identidad de la mujer, y es a través de la oralidad que la imagen del cuerpo estructura el simbolismo de la mujer, dándole una forma de representar su feminidad en esta imagen. Es a partir de esta imagen del cuerpo, actualizada en el presente, y de toda representación de lo que es ser mujer, que una mujer puede reconocerse y asumir sus deseos y conflictos. Cabe destacar el poder que ejerce el cabello en la construcción simbólica de la identidad de la mujer, como señala Cruz (2012, p.157) en su investigación realizada en Maputo, las mujeres jóvenes son introducidas en el mundo de los peinados a través de una iniciación ritualizada por sus madres. Las mujeres establecen relaciones entre ellas en las que el cabello media los intercambios, las conversaciones y la amistad. Son objetos importantes para el acceso al universo femenino y para la circulación en los espacios.

Otra característica esencial en la construcción subjetiva de la identidad femenina está relacionada con el ritual de alargamiento de los labios vaginales con gran frecuencia en la región norte del país, como señala Guerra (2018, pp.107:108), el alargamiento de los labios vaginales se relaciona con la noción de feminidad, la construcción del cuerpo y los espacios de poder femenino, ya que las mujeres (re)construyen sus cuerpos según un modelo de feminidad que basa el ejercicio de su sexualidad en el control y el poder masculino. De igual modo, al concebir modelos femeninos para las mujeres, la ideología patriarcal, sexista, por excelencia forjó una serie de estereotipos, basados esencialmente en el imaginario masculino del cuerpo femenino. Esta concepción del logos falocéntrico dio lugar a numerosas imágenes arquetípicas que han afectado a la psicología y la vida de las mujeres (BOUTCHICH, 2016, p.37).

Existen otros factores que influyen en la reproducción de nuevas tendencias, según argumenta Barros (2017, p.37), y la frecuente intervención de los medios de comunicación desempeña un papel importante en la configuración de este contexto actual. A diario, los medios de comunicación difunden imágenes idealizadas que no reflejan la realidad y distan mucho de representar a la mujer. La necesidad de adaptarse a estos estándares expresa una sociedad

cada vez más obsesionada con el ideal del cuerpo perfecto. Así, las mujeres hacen todo lo posible por encajar en un criterio cada vez más utópico, lo que se traduce en el desencadenamiento de angustias psíquicas.

Las modificaciones corporales emergentes ganan espacio en la sociedad urbana y subcultural, aunque enfrentan controversias. En nuestro país, el uso de esteroides anabolizantes en las nalgas, conocida como “mulheres jardadas”,¹ no causa alarma, a diferencia de Angola, donde hay sido mortal. Estas tendencias reflejan una dualidad: mujeres arraigadas en identidades culturales ancestrales y aquellas influenciadas por estándares occidentales.

Colonialismo y globalización de los modelos estéticos

Durante el período colonial, Mozambique estuvo influenciado por Portugal, que impuso estándares de belleza eurocéntricos, privilegiando la piel clara y rasgos faciales europeos. También perpetuó una jerarquía racial que desvalorizaba las características físicas africanas. Para Mabasso (2021, pp.19-20), esto también se basa en la idea de la negación del “ser africano” por parte de los europeos como una comunidad que no puede encuadrarse en el dominio y los principios de la civilización e incorporarse a la ola de modernización. Por otra parte, esto se debe a que, según Ruth Benedict, la “invasión cultural occidental” siempre ha intentado desacreditar las prácticas culturales africanas.

La relación entre la integración cultural y los estudios sobre la civilización occidental y, por consiguiente, la teoría sociológica, se malinterpreta con facilidad. Nuestra sociedad se presenta a menudo como un ejemplo extremo de falta de integración. Su inmensa complejidad y los rápidos cambios de generación en generación dan lugar a una inevitable falta de armonía entre sus elementos que no se observa en sociedades más sencillas. Pero la mayoría de los estudios exageran y malinterpretan la falta de integración por un simple error técnico. La sociedad primitiva está integrada en unidades geográficas. Sin embargo, la sociedad occidental está estratificada, de modo que diferentes grupos sociales viven al mismo tiempo y en el mismo lugar según normas muy distintas y movidos por motivaciones diferentes. (BENEDICT, 2013, p.127)

Por lo tanto, la globalización ha intensificado la influencia de los estándares de belleza occidentales en Mozambique a través de los medios de comunicación y la moda, promoviendo una homogeneización de los ideales estético-locales. Esto ha alterado la percepción tradicional de la belleza femenina y la estética corporal en la sociedad mozambiqueña. En cambio, esto llevó a una internalización de la inferioridad entre muchas personas mozambiqueñas con respecto a su apariencia natural y una aspiración hacia estándares de belleza occidentales. Ante este panorama, Barbara Isaacman y June Steffan, que estudiaron los desafíos a los que se enfrentaban las mujeres mozambiqueñas durante la época colonial, afirman que:

Los hombres europeos creían que cualquier mujer africana estaría encantada de acostarse con ellos sólo porque eran blancos. Esta actitud ha creado graves problemas a las mujeres mozambiqueñas. Sobre todo, en las zonas urbanas, algunas mujeres empezaron a pensar que serían superiores a las demás si los hombres

¹ El término “jardas”, también conocido como biopolímero sintético, es un término del argot que hace referencia al uso de esteroides anabolizantes para promover el crecimiento muscular y mejorar el aspecto físico. Esta sustancia suele inyectarse en las nalgas para obtener un cuerpo voluminoso.

Europeos expresaban su deseo de acostarse con ellas. El resultado fue una forma de racismo entre las mujeres. (ISAACMAN Y STEFHAN, 1984, p20).

En concordancia, en su tesis, Santana (2009, p.69) subraya que, esta misma división de género entrelazada con cuestiones raciales se reflejaba también en el sistema educativo. La escuela se consideraba exclusiva para los hombres, pero a los africanos les resultaba difícil acceder a la educación, ya que adquirirla era un criterio de distinción social. Al parecer, Saffiot (1976, p.88) añade que, la valorización sexual de las negras conducía, por un lado, a comportamientos antieconómicos por parte del amo, como la venta y tortura de negras con las que competía en el terreno amoroso.

Por otra parte, las relaciones sexuales entre amos y esclavos desencadenaban procesos de interacción social, por muy primarios y animales que fueran, que resultaban incongruentes con las expectativas de comportamiento que regían la estratificación de castas. Así que no sólo competían los hombres blancos y negros por las mujeres negras, sino que las mujeres blancas y negras también se disputaban la atención del hombre blanco. A pesar de la influencia de los modelos estéticos globalizados, Mozambique también ha sido testigo de un resurgimiento del orgullo cultural y la valorización de la belleza africana auténtica, una celebración de la diversidad étnica y cultural en la representación de la belleza. Sin duda, el colonialismo y la globalización han tenido un impacto significativo en los modelos estéticos en Mozambique, perpetuando ideales eurocéntricos de belleza mientras también desencadenan movimientos de resistencia y revitalización cultural o prácticas tradicionales de moda.

En consonancia, la intersección de estas fuerzas sigue dando forma a la percepción de la belleza en el país, mientras las comunidades mozambiqueñas continúan navegando entre la influencia global y la afirmación de su identidad única. En este orden, la identidad, individual o colectiva, es una realidad que sólo puede definirse y afirmarse reconciliando el pasado con el presente. Esto se debe al hecho de que las mujeres mozambiqueñas, al repensar su lugar social y cultural como sujeto, para eludir cualquier ruptura o pacto de olvido, intentan conocer el pasado y reinventar la tradición con el objetivo de modernizarla, es decir, establecer una negociación entre tradición y modernidad (BOUTCHICH, 2016, p.96).

Finalmente, la globalización de los modelos estéticos ha transformado las percepciones de la belleza en todo el mundo, influyendo en las preferencias individuales, las prácticas de belleza y la autoimagen. Si bien esto puede tener aspectos positivos, también plantea desafíos en términos de diversidad, inclusión y bienestar psicológico.

Normas y construcciones de género en Mozambique

Es bien sabido que siempre se ha hablado de las diferencias entre hombres y mujeres, pero todos los planteamientos del discurso hegemónico han reforzado un sistema de desigualdad entre ambos géneros (BOUTCHICH, 2016, p.67). En vista de esto, el sexismo es un tipo de prejuicio y, para entenderlo, es necesario prestar atención a la cultura históricamente construida, al contexto patriarcal y a la lógica capitalista que influyen en los procesos de subjetivación de las mujeres, pero no sólo de las mujeres, en la sociedad; y cómo esto se articula con las demandas sociales que, guiadas por los ideales de los estándares de belleza, se hacen del cuerpo de las mujeres en la actualidad (ROMÃO, 2022, p.6).

En relación con los roles de género, los aportes de Kottak (2011, p.237) son esenciales para la comprensión de la temática en análisis. Según el autor, se encuentran los estereotipos de

género, que son imágenes demasiado simplificadas, pero fuertemente arraigadas, acerca de las características de los hombres y las mujeres. La estratificación de género describe una distribución desigual de recompensas (recursos socialmente valiosos, poder, prestigio, derechos humanos y libertad personal) entre varones y mujeres, que reflejan sus diferentes posiciones en una jerarquía social.

En paralelo, en las comunidades mozambiqueñas, las prácticas tradicionales a menudo asignaban roles y responsabilidades específicas según el género – estas prácticas reflejaban normas culturales arraigadas que atribuían diferentes valores y significados a los roles entre ambos sexos. Como destaca Guerra (2018), en estas sociedades, las relaciones familiares y de género se basan en normas sobre el rol social de la mujer asociado a la procreación y al cuidado del hogar. Por ejemplo, se esperaba que las mujeres se encargaran del cuidado del hogar, la crianza de los hijos y las tareas domésticas, mientras que los hombres asumían roles relacionados con el trabajo agrícola, la caza y la toma de decisiones en la comunidad.

Esto significa que, las mujeres eran valoradas por su capacidad para mantener la armonía en el hogar y criar a los hijos, mientras los hombres eran valorados por su capacidad para proveer y proteger a la familia. Por un lado, esto acaba privando a las mujeres del poder de decidir sobre cuestiones reproductivas y prácticas sexuales seguras. De igual modo, las relaciones entre los sexos y, por consiguiente, la posición de la mujer en la familia y en la sociedad en general forman parte de un sistema de dominación más amplio (SAFFIOT, 1976, p.87).

Para Isaacman y Steffan (1984, p.11), en el caso de las mujeres del grupo étnico Macua, presidían las ceremonias de iniciación de las niñas y estaban presentes en la ceremonia de coronación de un nuevo jefe. Pero a pesar de su importante papel simbólico, estaban vinculadas al jefe en una posición subordinada y no participaban en la toma de decisiones. Sin embargo, en la actualidad, se han producido cambios significativos en los roles de género y las oportunidades en Mozambique. Las mujeres están accediendo cada vez más a la educación, el empleo remunerado y los roles de liderazgo en la sociedad.

Aunque estas prácticas culturales pueden plantear problemas a la hora de promover normas de género más igualitarias, también es importante reconocer que las tradiciones culturales no son estáticas y están sujetas a cambios con el paso del tiempo. Por un lado, estos cambios reflejan una evolución en las normas y construcciones de género, donde se reconoce cada vez más el valor y la capacidad de las mujeres para contribuir en todos los ámbitos de la sociedad, no solo en el ámbito doméstico.

Mozambique es uno de los países con mayor representación femenina en los órganos decisorios. En marzo de 2022, el país alcanzó la paridad de género en el gobierno, convirtiéndose en uno de los 14 países del mundo con paridad de género y el tercer país de África con un 50% o más de mujeres en cargos ministeriales. Además de la participación en el gobierno, las mujeres están bien representadas en otros órganos decisorios, como la Asamblea de la República, con un porcentaje del 42%. (CHARLES y BILA, 2023, p.1)

Sin embargo, persisten desafíos en la igualdad de género en el país, incluyendo la violencia de género, la discriminación en el lugar de trabajo y la falta de mejora en la prestación de servicios para las mujeres, así como en la representación equitativa en la toma de decisiones. Por ejemplo, de acuerdo con Karberg (2015, p.5), las mujeres siguen estando marginadas, con

mayores niveles de pobreza, informalidad y desempleo, y las normas sociales debilitan en general la posición de la mujer en la sociedad frente al hombre.

Esto puede explicarse de varias maneras, aunque en la mayoría de las sociedades los hombres tienden a ser un poco más agresivos que las mujeres, muchas de las diferencias de comportamiento y de actitud entre los sexos se deben más a la cultura que a la biología. Las diferencias sexuales son biológicas, pero el género abarca todos los rasgos que una cultura asigna e inculca en varones y mujeres. En otras palabras, el “género” se refiere a la construcción cultural de ser mujer, hombre o algo más. (KOTTAK, 2011, p.237).

Por último, los desafíos en Mozambique revelan la resistencia persistente a cambiar las normas de género, es crucial colaborar con líderes comunitarios y organizaciones locales para abordar estas normas culturales. Además, mejorar la implementación de leyes que protejan los derechos de las mujeres, promover la igualdad salarial y aumentar la representación femenina en la política son fundamentales, un compromiso coordinado de todos los sectores es esencial para lograr un cambio duradero en el país.

Metodología

Dado que el objetivo primordial de toda investigación científica es la búsqueda de nuevos conocimientos. En este sentido, el estudio se orientó por un enfoque cualitativo porque al principio busca comprender, describir y explicar fenómenos sociales en entornos naturales, priorizando la reconstrucción de la realidad a partir de la recolección y análisis de datos, sin énfasis en la cuantificación o medición – por ende, no hay un análisis estadístico, sino la comprensión, la interpretación o la hermenéutica (FLICK, 2015, p.12; PAITÁN, 2018, p.141).

En el ámbito de investigación científica, las técnicas de recolección de información son procedimientos para obtener datos válidos y confiables como evidencia científica (YUNI y URBANO, 2014, p.29). Para Sampieri et al. (2014), en la investigación cualitativa, la recopilación y análisis de datos buscan obtener conocimiento a partir de conceptos, percepciones, creencias y experiencias expresadas por los participantes. Estos datos se recolectan para analizar y comprender respuestas a las preguntas de investigación, generando así conocimiento. Por tanto, para esta investigación, se emplearon entrevistas individuales semiestructuradas durante el periodo comprendido entre el 24/04/2024 al 07/05/2024, adecuadas para obtener información directa de los sujetos y acceder a los significados que estos atribuyen a su realidad social (YUNI y URBANO, 2014, p.81).

Las participantes fueron seleccionadas de manera intencional o por conveniencia para proporcionar una comprensión profunda del fenómeno en análisis. Incluyeron 14 entrevistadas de diversos profesionales y expertas relacionadas con la temática de estudio. Por último, el estudio aseguró el consentimiento informado, proporcionándolas información sobre objetivos, procedimientos, riesgos, beneficios y el derecho a retirarse sin repercusiones negativas.

SUJETOS PARTICIPANTES

Actividad/profesión/cargo	Provincia	Nomenclatura
Estilista de moda africana	Maputo	ME – mujer estilista
<i>Marketeer</i> , locutora de radio y emprendedora en el área de moda	Maputo	MR – mujer ronga
Locutora de radio y periodista	Maputo	ML – mujer locutora
Psicóloga	Maputo	MP – mujer psicóloga
Peluquera de cabello afro	Maputo	MA – mujer afro
Mujer que adoptó las rastas o <i>dreadlocks</i> como su estilo cotidiano	Maputo	MD – mujer dreads
Mujer que adoptó el corte de cabello como su estilo cotidiano	Maputo	MC – mujer cabello corto
Tricóloga, consultora y dueña de empresa dedicada a la producción y comercialización de cosméticos naturales para cabello y piel negra	Maputo	MT – mujer tricóloga
Peluquera y maquilladora, dueña de estudio/salón	Inhambane	MS – mujer salón
Nutricionista y dueña de empresa dedicada a la producción y comercialización de cosméticos naturales para cabello y piel negra	Tete	MN – mujer nutricionista
Socióloga y docente universitaria	Nampula	MS – mujer socióloga
Técnica de género	Niassa	MY – mujer yao
Técnica de género y musulmana nwani	Cabo Delgado	MW – mujer nwani
Técnica de patrimonio cultural	Cabo Delgado	MM – mujer makonde

Los criterios de selección fueron los siguientes:

- Se consideraron diferentes áreas de enfoque dentro de cada profesión, desde la moda y la cosmética hasta la academia y la cultura.
- Se buscó una representación de diversas regiones del país para asegurar una diversidad geográfica.

Fuente: elaboración propia, (2024)

Resultados y discusión

Para realizar un análisis exhaustivo de los resultados del estudio, se prestará especial atención a los siguientes puntos: el cuerpo simbólico y las modificaciones corporales; las normas y construcciones de género en Mozambique; y el colonialismo y la globalización de los modelos estéticos.

El cuerpo simbólico y las modificaciones corporales tradicionales

El cuerpo humano es utilizado como un medio para transmitir una variedad de significados culturales y sociales. En Mozambique, tatuajes y afilado dental han tenido significados culturales diverso, indicando pertenencia tribal, valentía, rituales de pubertad, matrimonio y embellecimiento. Estos significados se pueden entender a través de la técnica de patrimonio cultural.

El tatuaje maconde era un símbolo de belleza tanto para mujeres como para hombres y de identificación étnica. Era de carácter obligatorio en la transición de la fase de adolescencia a la juventud, los hombres también afilaban sus dientes. Se cuenta que, antiguamente, una mujer o un hombre sin estos elementos enfrentaba inmensas dificultades para conseguir una relación amorosa (entrevista telefónica, MM, 2024)

La globalización y presiones sociales amenazaron su continuidad y significado. Según nuestra interlocutora, dos factores afectaron la práctica, altas tasas de mortalidad y presiones sociales que están llevando a su extinción.

La práctica se fue perdiendo porque se realizaba a sangre fría, sin ningún método de anestesia, y durante el proceso algunas personas no resistían el dolor y morían. Asimismo, con la modernización y la adopción de normas mundialmente aceptados, la práctica se extinguió. (entrevista telefónica, MM, 2024)

Durante las conversaciones con la entrevistada de Nampula, se destacó otra práctica común entre las mujeres macuas: la perforación de nariz, aunque no es extensiva en toda la provincia, según mencionó.

La mujer macua es enseñada desde muy temprana edad ciertos estándares de belleza, por eso, desde bebé le perforan la nariz, pero no es general, porque es más común entre las mujeres que viven en zonas costeras, por ejemplo, Nacala, Angoche, Isla de Mozambique, ciudad de Nampula, Morrupula, Moma, etc.), no todas se perforan, lo hacen por razones estéticas de vez en cuando. (entrevista telefónica, MS, 2024)

Esta práctica no es exclusiva de Nampula. Se observa que es una costumbre arraigada en toda la región norte del país.

El piercing en la nariz es un símbolo de belleza para las mujeres, y en el pasado era obligatorio para las mujeres de la costa para identificarse étnicamente. Y siempre hay reglas que obedecer, normalmente se perfora el lado izquierdo de la nariz. Durante la primera semana tras el piercing está prohibido mirar debajo de la cama o hablar con hombres, de lo contrario la nariz puede tardar mucho en curarse (entrevista telefónica, MM, 2024)

Al analizar la información proporcionada, se constató que, en culturas, como mwani y maconde, las perforaciones de nariz tienen significados distintos. Las mwani creen que perforar el lado izquierdo acelera la cicatrización, en cambio, las macondes perforan por razones estéticas y reservan el lado opuesto para cuestiones de salud. Ambos grupos comparten la creencia de que las relaciones sexuales pueden obstaculizar la cicatrización. Estas prácticas reflejan cómo diferentes culturas aplican al cuerpo distintos significados culturales, mostrando complejidades y variaciones dentro de sus tradiciones.

Otra modificación común es el alargamiento de los labios menores vaginales, predominante en los ritos de iniciación femenina.

Está la práctica de alargamiento dos labios menores, la cual también distingue a la mujer macua de las demás. (entrevista telefónica, MS, 2024)

Esta práctica refleja cómo las tradiciones culturales influyen en identidades y experiencias. Aunque se cree culturalmente que mejora la atracción sexual y la satisfacción, es controvertida por su impacto en los derechos y salud de las mujeres. Algunas de las entrevistadas las ven como mutilación genital, mientras otras respetan su valor cultural, buscando un equilibrio con la salud. Por otro lado, en el país, las normas y construcciones de género están moldeadas por una combinación compleja de factores históricos, culturales, sociales y económicos. Estas construcciones varían considerablemente entre las diversas regiones y grupos étnicos del país. En otras palabras, las normas de género en las comunidades tradicionales mozambiqueñas son definidos en gran medida por las costumbres y las prácticas culturales. Como se puede constatar en la siguiente afirmación:

Uno de los elementos macro son los ritos de iniciación. Toda mujer macua debe pasar por los ritos de iniciación. Es allí donde se le enseñaran los nuevos modos de vida (entrevista telefónica, MS, 2024)

Durante estos rituales, las niñas aprenden sobre sus responsabilidades, además de recibir orientación sobre sexualidad, estableciendo roles y expectativas de género. Por otro lado, las

mujeres a menudo son responsables de mantener las tradiciones estéticas, que pueden incluir rituales de belleza específicos y el uso de adornos que marcan hitos importantes en la vida, como el uso de mussiro, un elemento fundamental en la construcción de la imagen de la mujer nortea.

Usamos mucho el mussiro para limpiar la piel y purificar sus impurezas. Durante el proceso preparatorio de las novias, son confinadas durante una semana o tres días, dependiendo de cada familia, y durante ese tiempo se aplica mussiro por todo el cuerpo para limpiar la piel. (entrevista telefónica, MW, 2024)

Estas prácticas ritualistas refuerzan la identidad femenina a través de rituales de limpieza prenupcial, enfatizando la pureza física y simbólica como esencial para la feminidad y la conformidad cultural. Este proceso no solo define roles matrimoniales y sociales, sino que también fortalece la transmisión de tradiciones y cohesión cultural. En el mismo contexto, el uso de cuentas entre mujeres casadas no es solo decorativo, sino que posee un significado cultural profundo, al actuar como herramienta de comunicación simbólica.

Las cuentas de vidrio insinúan, de alguna manera, que la mujer ha pasado por los ritos de iniciación y que, de alguna manera tiene experiencia sexual – ellas son más dominantes en relación con el sexo. Las mujeres casadas, usan cuentas en el día a día como una señal de que no quieren hablar. Por ejemplo, la cuenta roja indica que están en su periodo menstrual. Cuando se ponen una cuenta roja o cuando se la quitan y la dejan sobre la mesa, el hombre ya entiende que están en su periodo menstrual y no es necesario que lo comenten o hablen de sexo de alguna manera. (entrevista telefónica, MY, 2024)

El uso de cuentas de vidrio no solo indica haber pasado los ritos de iniciación, crucial para la aceptación comunitaria, sino también experiencia sexual, sugiriendo dominancia sexual. Refleja normas culturales que valoran la madurez sexual y el estatus social femenino, ejemplificado por el uso de cuentas rojas durante el periodo menstrual. Estas prácticas no solo comunican discretamente estados físicos, también reflejan normas de privacidad y modestia en torno a la sexualidad femenina. Otro fenómeno es el papel simbólico primordial que la capulana² desempeña en la identidad femenina.

La capulana ya trasciende el simple significado estético. La mujer es capulana, es mucume. Las mujeres, cuando tienen cólicos, por ejemplo, el paño que rasgan para hacer una compresa es capulana. Cuando están enfermas, usan la capulana; en ceremonias fúnebres, es capulana; para cargar al bebé en brazos, usan la capulana, etc. Por eso, algunas tienen maletas llenas de capulanas y las guardan, porque también hay recursos cargados en las capulanas. Yo, por ejemplo, hay capulanas que cuando las veo, me acuerdo de algunas personas especiales. (entrevista telefónica, MS, 2024)

En este contexto, la capulana no solo es un símbolo estético, sino que representa profundamente la identidad de la mujer mozambiqueña. Se utiliza en diversos contextos significativos de la vida diaria y en ceremonias importantes, como el cuidado infantil o funerales, estableciendo un vínculo intrínseco entre la mujer y su cultura. Además de su función física, las capulanas pueden llevar consigo significados emocionales, históricos o

² Pedazo de tela, fabricado en diferentes dimensiones, que se coloca alrededor de la cintura y se usa para cargar bebés, hacer trajes o decoración.

culturales, contribuyendo así a la memoria colectiva y preservación de tradiciones familiares y comunitarias a lo largo del tiempo. Las prácticas de cuidado del cabello crespo y la piel varían según las regiones, mostrando que las mujeres rurales tienden a preferir métodos naturales, en contraste con las mujeres urbanas. Estas diferencias subrayan la importancia de considerar las diversas expresiones culturales y las experiencias individuales al abordar temas de género y construcción de la identidad femenina, más allá de las normas patriarcales predominantes.

El coco rallado lo usamos para aplicar en la piel para mantener su brillo en cualquier momento, y también puede ser transformado en aceite. (entrevista telefónica, MW, 2024)

Encontré a un grupo de niñas comprando aguacates en el mercado. Ellas planeaban usar para cuidar su cabello y piel debido a sus beneficios naturales. (entrevista telefónica, MN, 2024)

En las zonas recónditas todavía se puede ver la belleza natural de la mujer mozambiqueña, ya que evita los productos químicos y aditivos traídos de Occidente. Ella se aleja completamente de eso, manteniendo su autenticidad, como Dios la creó, a diferencia de las mujeres en las zonas urbanas. (entrevista presencial, ML, 2024)

La decisión de evitar productos químicos y mantener la naturalidad en Mozambique refleja una conexión con la identidad cultural y tradiciones locales, aunque no captura completamente la diversidad y complejidad de las elecciones individuales de las mujeres en entornos urbanos y rurales. O sea, no todas las mujeres en zonas urbanas pueden seguir las tendencias cosméticas occidentales, y no todas las mujeres en áreas rurales pueden evitar completamente los productos modernos.

A modo de conclusión, las mujeres mozambiqueñas moldean sus identidades a través de ritos de iniciación, observancia de normas sociales e interacción comunitaria. La elección de métodos naturales para el cuidado personal en entornos menos urbanizados no solo promueve la simplicidad y la sostenibilidad, sino que también critica las soluciones comerciales y globales en favor de prácticas tradicionales locales, fortaleciendo la conexión con la herencia cultural.

Colonialismo y globalización de los modelos estéticos

El colonialismo dejó un impacto duradero en las percepciones de belleza en muchas sociedades africanas. Las jerarquías raciales y culturales impuestas durante la colonización privilegiaron las características europeas, estableciendo un ideal de belleza que aún persiste. Uno de los desafíos de la globalización es la tendencia hacia la homogenización cultural y la extinción de otros modelos. Ngozi Yooku, emprendedora de moda, Ntombi Mbabane, locutora de radio, y Xiluva Mbembele, promotora de *dreads*, subrayaron lo siguiente:

Tiene una influencia negativa, porque la belleza de nuestra cultura se está extinguiendo. Dentro de un tiempo nacerán nuestros nietos, bisnietos, así que no sabrán realmente lo que es. Les parecerá extraño lo que deberían abrazar. (entrevista telefónica, MR, 2024)

La influencia occidental sobre los africanos es perjudicial, ya que anula nuestra identidad. En viajes al extranjero, esperan ver a un africano auténtico, no a un africano-europeo o asiático. (entrevista presencial, ML, 2024)

Con el tiempo, todo se ha vuelto superficial, desde el pelo, las uñas, las pestañas, las cejas e incluso el color de la piel. Hoy en día las mujeres no son totalmente naturales, occidente nos ha metido en la cabeza que lo que es bello en nuestra cultura no es bello, debemos adoptar las características de occidente para ser consideradas bellas. (entrevista telefónica, MA, 2024)

Esta invasión de influencias globales también genera una especie de discriminación entre las mujeres, pues el deseo de ser natural se convierte en motivo de ridiculización en la sociedad.

Hay algo que he visto, si no tienes peluca es mejor que no vengas al convivio, también hay una exclusión social que se hace por esto, si no tienes peluca ni siquiera vale la pena venir, quédate en casa, algo así, lo he visto en grupos de xitique³ hablando así. (entrevista telefónica, MN, 2024)

Esto refleja efectos coloniales al marginar las prácticas estéticas locales por las europeas, consideradas superiores. Aparte de la descripción, también tuvo efecto en otros contextos, como se puede observar en este testimonio:

El colonialismo terminó teniendo una gran influencia en los *modus vivendi* y *operandi*, incluso me olvidé del tema del idioma, ya que algunos padres, como el mío, prohibían que habláramos macua en casa, porque pensaban que asimilaríamos más el macua en lugar del portugués. (entrevista telefónica, MS, 2024)

En este contexto, el colonialismo portugués no solo introdujo segregación racial, sino que también influyó profundamente la percepción de la belleza, favoreciendo las características europeas y perpetuando desigualdades basadas en la raza. Esto también ha impactado significativamente en la búsqueda de oportunidades, especialmente el empleo. Aquellas que no se ajustan a estos modelos sufren presiones sociales, como rechazo o amenazas en el entorno laboral. Las mujeres que se ajustan logran sobrevivir, es una especie de darwinismo de la belleza, aquellas que se adaptan a la falsa realidad alcanzan prestigio social, mientras que las naturalistas seguramente enfrentarán represalias.

Pienso que son discriminadas, realmente son vistas como mujeres atrasadas, y eso se ha convertido en una situación alarmante, incluso en las instituciones laborales. Las que están al frente son las mujeres de piel clara, con extensiones, prótesis, uñas postizas, entonces las mujeres que no hacen esto enfrentan muchos desafíos. Puedes ser competente, extremadamente profesional, pero simplemente porque te presentas de forma natural, no eres aceptada. (entrevista telefónica, MR, 2024)

La conformidad con estos estándares de belleza puede llevar a mujeres, especialmente las menos privilegiadas, a la prostitución para cumplir esos ideales. La constante exposición a ideales de belleza inalcanzables puede provocar sentimientos de insuficiencia y desencadenar problemas como depresión o trastornos alimentarios. La búsqueda de aceptación social impulsa a muchas mujeres a someterse a estándares estéticos, por otro lado, las imperfecciones percibidas también pueden llevar a una obsesión por procedimientos estéticos.

³ De ronga “xitiki” es una modalidad de ahorro informal y colectivo en que los miembros de un grupo determinado (generalmente amigos, colegas o familiares) contribuyen periódicamente con una cantidad monetaria predefinida, de manera que cada uno reciba, a su turno, el conjunto de las contribuciones recolectadas. Más información disponible en: <https://www.infopedia.pt/dicionarios/lingua-portuguesa/xitique>.

Tengo pelo muy corto, castaño y poco abundante, así que para sentirme bien conmigo misma, incluso opto por mechas porque no me siento cómoda con un color feo. No tengo autoestima con respecto a mi propio cabello. No me siento cómoda así, se tuviera la opción de cambiarlo, lo haría. (entrevista telefónica, MC, 2024)

Estas dinámicas y rupturas sociales han tenido un impacto negativo en las relaciones amorosas, ya que las mujeres que optan por no someterse a estas presiones sociales enfrentan amenazas en sus relaciones. Las opiniones son divergentes entre las mujeres; algunas afirman que adoptaron los nuevos estándares debido a las constantes amenazas de sus parejas, mientras otras atribuyen la culpa a las propias mujeres.

He escuchado casos de mujeres a las que no les gusta algo, pero porque su esposo vio a otra mujer afuera, maquillada, con pestañas y uñas postizas, llega a casa y le dice a la mujer: “te estás quedando atrás”, o incluso empieza a insinuar infidelidad, porque él piensa que no eras lo suficientemente bonita o te descuidas en comparación con esa otra chica. (entrevista telefónica, MR, 2024)

Los hombres, de hecho, en algún momento no tienen muchas preferencias, somos nosotras las mujeres las que corremos en busca de la perfección en otros colores, porque queremos un tono de piel más claro, porque Nweti es clara y tiene el pelo liso, yo también quero ese cabello. Quiero creer que no tiene que ver con el estándar de lo que los hombres quieren, sino que está más inclinado hacia nuestro propio estándar. (entrevista telefónica, MD, 2024)

También se informó sobre la influencia dominante de las plataformas digitales, las telenovelas y celebridades de la industria musical. Instagram, Facebook y TikTok fueron destacados como medios de comunicación con poder de influencia masiva en el país, con especial atención a figuras como las Kardashians, Nicki Minaj y Cardi B. De igual modo, la influencia cultural nigeriana está creciendo y moldeando percepciones y hábitos culturales en Mozambique.

Los canales que intentan convencernos de que las cosas de África no funcionan y que no es el estándar de belleza aceptable, como las redes sociales Instagram, Facebook, y ahora TikTok, e nuestras televisiones que transmiten telenovela que siempre nos han inculcado que eso era lo bello. Cuando aparecían actores negros, intentaban modificar su apariencia, alisándoles el cabello y vistiéndolos con ropa occidental. (entrevista telefónica, MA, 2024)

Las mujeres mozambiqueñas en particular, buscamos perfección en lo que ya es perfecto, porque el cuerpo de la mujer africana ya es perfecto. Pero debido a las influencias de Nicki Minaj, Cardi B, las Kardashians, es por eso por lo que nos sentimos así, porque si no miráramos eso como lo más bonito, estaríamos satisfechas con el cuerpo que tenemos. (entrevista telefónica, ME, 2024)

Muchas participantes señalaron que optan por prótesis, pelucas, etc., debido a la practicidad de estos recursos, ya a que el cabello crespo es difícil de manejar. Esta postura también fue defendida por las maquilladoras, quienes argumentan que los procedimientos actuales son más viables, lucrativos y flexibles en términos de gestión del tiempo y durabilidad, además de ser más baratos en comparación con métodos naturales.

Según la industria de la belleza, para nosotras es una ventaja porque ganamos mucho dinero. Comparado un salón que trabaja con mechas, una mecha fina llevará a la trenzadora 8h para hacerla en una sola cabeza, mientras que, para mí, que trabajo con prótesis, en 8h puedo atender a 8 clientes. La trenzadora cobrará entre 800 y 1000

meticales por hacer esa mecha que tomará 8h, mientras que yo cobraré entre 600 y 800 meticales por cabeza. Entonces, mientras ella gana mil meticales, yo ya habré ganado 8.000 en 8h. así que es más un juego de lucro que de preservar lo que es nuestra africanidad. (entrevista telefónica, MS, 2024)

Sin embargo, Tsemba, productora de cosméticos para piel y cabello crespo, refutó esta perspectiva. Para ella, muchas mujeres recurren a estos procedimientos estéticos no solo por conveniencia, sino también por falta de conocimiento, de una educación básica sobre el cuidado de cabello crespo. Además, señala otro factor relacionado con la falta de valorización de lo nuestro y de lo que se produce localmente, en favor de lo que viene de fuera.

Es difícil cuidar de lo que no sabemos. Nosotras, como mozambiqueñas, no tenemos la cultura de cuidar nuestro cabello. El tema de ser caro, como muchos dicen, es relativo. Algunas de mis clientes compran prótesis de 20- 30 mil meticales, pero cuando vendo aceite por 780 meticales, se quejan. Entonces, tiene mucho que ver con lo que ellas valoran en ese momento. Si piensan que no vale la pena cuidar el cabello, cualquier cosa, incluso si la vendo por 300 meticales, aún lo encontrarán caro, especialmente por pensar que, como es hecho por una mozambiqueña. (entrevista telefónica, MN, 2024)

En cierto sentido, es importante destacar que estos modelos amenazan los estándares de belleza local, lo que podría llevar a la supresión de la belleza “natural” de la mujer en favor de prácticas exógenas. Según los datos recopilados, la región sur, específicamente la capital Maputo, ha sido identificada como el epicentro de estas prácticas.

Las mujeres aquí en el sur son muy artificiales, quieren tener lo que no pueden. Tanto las del centro como las del norte buscan vivir lo que son, sus hábitos y costumbres. (entrevista presencial, MC, 2024)

Si no tomamos conciencia, dentro de cinco años será difícil encontrar mujeres naturales, con cabello crespo, uñas y cuerpo naturales. Estamos adoptando esa cultura de manera alarmante, especialmente en la zona sur. (entrevista telefónica, MR, 2024)

Incluso frente a estas amenazas emergentes, muchas comunidades del país han demostrado una capacidad notable para preservar y evolucionar sus tradiciones estéticas en medio de las fuerzas externas. Como la tricóloga, consultora y productora de cosméticos africanos defendió:

Soy un modelo de ser humano naturalista. Por eso mi marca se llama [...]. Hoy en día tenemos servicios que abarcan todas las esferas, pero al principio mi principal preocupación era servir a las personas de raza negra con cabello crespo. Todo porque es lo que defiendo, es lo que aprecio. (entrevista telefónica, MT, 2024)

Asimismo, existen otras prácticas emergentes, como el blanqueamiento de piel con productos como movate, según explicó la experta en moda y marketing.

Lo que ha sido predominante, mujeres con pieles blancas, mujeres que buscan colorear la piel, normalmente son de tonos oscuros, entonces se aplican crema para tener una piel clara, blanca como las mujeres de Occidente (entrevista telefónica, MR, 2024)

De igual manera, Nweti, de Maputo, compartió una experiencia de sus amigas que se sometieron a procedimientos para aclarar su piel oscura. Muestra que la búsqueda de comparación y aceptación grupal es uno de los factores predominantes entre jóvenes.

Tengo amigas que cambiaron de color, cambiaron drásticamente, una era morenita. Bueno, una quería parecerse a las demás, pensando que el color cambia su forma de ser. Y yo creo que esto tiene que ver con la autoaceptación, porque hay casos en los que ella mira a las amigas, y luego se mira en el espejo y piensa que este tono de piel que tiene no es bonito y para autosatisfacerse termina aclarando la piel. (entrevista telefónica, MD, 2024)

Sin embargo, otra interlocutora proveniente de Niassa no compartió la misma experiencia, refutando esa práctica en su provincia.

Las mujeres prefieren mantener su tono de piel natural. La mayoría de nosotras tenemos la piel oscura, así que podemos identificar cuando alguien dice que es de Niassa, ya que no tenemos esa práctica. Son pocas, si es que las hay, las mujeres que de alguna manera les gusta o desean aclarar su piel. (entrevista telefónica, MY, 2024)

Por lo tanto, el uso de productos como movate para aclarar la piel refleja, por un lado, dinámicas complejas relacionadas con los estándares de belleza, las presiones sociales y los riesgos para la salud, como subrayó la psicóloga:

Los estándares de belleza en ascenso en Mozambique tienen un impacto significativo en la autoestima de las mujeres. Los principales desafíos que enfrentan las mujeres mozambiqueñas en cuanto a su salud mental debido a estos estándares incluyen la presión para conformarse a ellos, lo cual puede llevar a sentimientos de inadecuación, baja autoestima y ansiedad. (entrevista telefónica, MP, 2024)

Se mencionaron también otras modificaciones que extrapolan la cultura influenciada por prácticas sociales y la búsqueda de mejoras personales. Estas incluyen intervenciones estéticas y hábitos de vida orientados al bienestar y la salud.

Yo pienso que el modelo de cuerpo para nosotras es aquel con curvas, pero con el abdomen plano. Por eso, noto que hay una creciente demanda por los procedimientos de liposucción. Las personas no están preocupadas si tienen las piernas gruesas, pero quieren tener la cintura delgada (entrevista telefónica, MT, 2024)

Con la globalización, las modificaciones corporales han cambiado y se han mezclado, influenciadas por la cultura occidental que a veces transforma sus significados originales. Sin embargo, estas prácticas siguen siendo una expresión rica de la diversidad cultural y simbólica del país, desempeñando un papel crucial en la identidad y cohesión social de las comunidades – sirven como una reafirmación cultural, especialmente en zonas recónditas, donde se utilizan para preservar la herencia y resistir a la homogeneización cultural.

A modo de conclusión, la historia de Mozambique respecto al colonialismo y la globalización de los modelos estéticos es una narrativa que abarca desde la imposición inicial de modelos europeos hasta la resistencia cultural persistente y la adaptación creativa en tiempos modernos. A pesar de la fuerte imposición, las mujeres continúan usando trajes tradicionales y adornos que simbolizan su identidad cultural. Estas narrativas no solo subrayan la importancia de la resistencia cultural, sino también la habilidad de una nación para adaptarse y prosperar en un mundo cada vez más interconectado. Sin embargo, este mestizaje también puede llevar a conflictos internos y una crisis de identidad en quienes no encajan completamente en ninguna de las dos culturas.

Consideraciones finales

Este estudio destaca la compleja relación entre los estándares globales y locales de belleza entre las mujeres mozambiqueñas, donde el cuerpo femenino se convierte en un espacio de negociación entre los legados coloniales, la modernidad de la globalización y las identidades culturales tradicionales.

El cuerpo, más allá de ser una entidad física, se concibe como una expresión cultural y espiritual, a menudo transformado a través de rituales que simbolizan y refuerzan la identidad, la historia y las creencias de cada comunidad. La investigación subraya el resurgimiento de prácticas tradicionales, que, frente a las presiones globales, reflejan una resistencia cultural significativa, promoviendo el orgullo y la reafirmación de la identidad local.

Promover y valorar estas prácticas es esencial para construir una sociedad más inclusiva y conectada con sus raíces, con profundos impactos en la autoimagen femenina, las dinámicas sociales y, especialmente, en la salud mental de las mujeres en el contexto de una África poscolonial.

Referencia bibliográfica

BARROS, M. A relação dos padrões de beleza com a construção da subjetividade da mulher. *Revista Presença*, [S.l.], v. 3, n. 9, p. 36-59, dec. 2017. ISSN 2447-1534. Disponível em: <https://revistapresenca.celsolisboa.edu.br/index.php/numerohum/article/view/131>. Acesso em: 3 jun. 2024

BENEDICT, R. **Padrões de cultura**. Petrópolis. Editora: Vozes. 2013.

BOUTCHICH, S. A imagem da mulher e a construção da identidade feminina na narrativa de Paulina Chiziane: balada de amor ao vento e Niketche: uma história de poligamia. Dissertação de mestrado (Dissertação em estudos românicos, na especialidade de estudos brasileiros). Universidad de Lisboa. Lisboa. 2016.

CAUTEIRA, A. Moçambique: clarear a pele para ser “compatível”. **Público**. 27 de ago. de 2023. Disponível em: <https://www.publico.pt/2023/08/27/impar/reportagem/mocambique-clarear-pele-compativel-2060896>. Acesso em: 19 jul. 2024.

CHARLES, E; BILA, S. Representatividade da mulher nos órgãos de tomada de decisão e qualidade de serviços de saúde materno-infantil. **CIP**. 13 de abril. 2023. Disponível em: <https://www.cipmoz.org/wp-content/uploads/2023/04/Representatividade-da-Mulher-1.pdf>. Acessado em: 26 jun. 2024

DA COSTA CRUZ, D. F. Seguindo as tramas da beleza em Maputo. Dissertação de mestrado (Dissertação em antropologia social). Universidade de Brasília. Brasília. 2012

DA COSTA CRUZ, D. F. Seguindo as tramas da beleza: cabelos na centralidade estético-corporal de Maputo. **Cadernos Pagu**, 45:135-156, Jul-Dec. 2015. DOI: <https://doi.org/10.1590/18094449201500450135>. Acesso em: 11 jul. 2024.

DA COSTA CRUZ, D. F. O sacrifício do corpo: Categorias de conhecimento sobre o cabelo crespo que transitam entre o Brasil e Moçambique. **ODEERE**, [S. l.], v. 3, n. 6, p. 340-365, 2018.

Disponível em: <https://periodicos2.uesb.br/index.php/odeere/article/view/4333> . Acesso em: 18 jul. 2024.

FLICK, U. **El diseño de investigación cualitativa**. Madrid. Ediciones: Morata. 2015

GUERRA, L. Sexualidade, corpo e doença em Moçambique: implicações regulatórias. **REIA**, v. 5 n. 1 (2018), 100-129. ISSN: 2446-6972. Disponível em: <https://periodicos.ufpe.br/revistas/index.php/reia/article/view/236655>. Acesso em: 22 abril. 2024

ISAACMAN, B; STEFHAN, J. **A mulher moçambicana no processo de libertação**. Editora: Instituto nacional de livro e disco. Maputo. 1984

KARBERG, S. **Participação política das mulheres e a sua influência para uma maior capacitação da mulher em Moçambique**. Friedrich Ebert Stiftung. 2015

KOTTAK, C. **Antropología cultural**. México. McGraw-Hill/Interamericana Editores. 2011

LE BRETON, D. **La sociología del cuerpo**. Buenos Aires: Nueva Visión. 2002

MABASSO, R. Rituales de matrimonio y ritos de iniciación: configuraciones familiares y prácticas culturales en Mozambique. Dissertação de mestrado (Dissertação em estudos e desenvolvimento da família). Universidad de La Frontera. Temuco. 2021

MARIANO, E. A construção do corpo feminino na compreensão do conceito de género. In: Teles, N y E. Brás (Org). Género e direitos humanos em Moçambique (pp.225). Maputo. Edições: Departamento de Sociologia da Universidade Eduardo Mondlane.

ROMÃO, A. A busca pelo corpo perfeito e a objetificação das mulheres: das artes visuais ao Instagram. **CEUB**. Disponível em: <https://repositorio.uniceub.br/jspui/handle/prefix/16096>

ROSEIRO, A. Símbolos e práticas culturais dos Makonde. Tese de doutoramento (Doutoramento em antropologia, na especialidade de antropologia social e cultura). Universidad de Coimbra. Coimbra. 2013

SAFFIOT, H. **A mulher na sociedade de classes: mito e realidade**. Petrópolis. Editora: Vozes. 1976

SAMPIERI, R; COLLADO, C; LUCIO, P. **Metodología de la investigación**. México: McGraw-Hill. 2014.

SANTANA, J. S. A participação das mulheres na luta de libertação nacional de Moçambique em notícias (REVISTA TEMPO 1975-1985). Sankofa (São Paulo), 2(4), 67-87. <https://doi.org/10.11606/issn.1983-6023.sank.2009.88746>. 2009.

SILVA, G. **Educação e género em Moçambique**. (versão eletrônica). Porto: CEAUP. ISBN: 978-989-95426-2-4. 2007.

YUNI, J.A., URBANO, C.A. **Técnicas para investigar: recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación**. Córdoba: Editorial Brujas. 2014.